

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13. — Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas

Número suelto..... 0,10

Fago ade'antado.

Congreso Eucarístico Internacional

El resurgir de España.

Hermoso y consolador es el espectáculo que en estos momentos está dando la Católica España con motivo del Congreso Eucarístico Internacional.

Tanto las noticias particulares como las que nos llegan por el periodismo, aun de distintos matices, nos informan del entusiasmo, cada día más creciente, que reina entre los numerosos Congresistas, llegados de todas las naciones y del pueblo español. Parece que todos rivalizan en demostrar su fe y amor acendrado al Dios de la Eucaristía. Ora es el Rey quien por boca del Infante D. Carlos hace profesión de fe y de su adhesión a la Iglesia Católica; ora nuestro amadísimo Prelado, como Legado Pontificio y como español, que levanta su voz para manifestar su gozo y alegría, como el anciano Simeón, al ver congregados bajo una misma fe a tantos y tantos Prelados, Autoridades, hombres ilustres y de todas clases y edades. Ya son los hijos del pueblo de Madrid quienes, sin distinción de colores políticos, se esmeran en adornar sus casas, en asistir a los actos del Congreso y facilitar cuantos medios están a su alcance para que estas fiestas en honor a Jesús Sacramento resulten solemnes, majestuosas, dignas, en fin, de la Católica España.

Y si a la vez volvemos los ojos a nuestra Toledo; si escuchamos los ecos que nos llegan de los pueblos, acerca de los proyectos que tienen para el día de mañana, y el entusiasmo despertado para celebrar la gran fiesta española al Santísimo Sacramento, nos ocurre preguntar, ¿habrá llegado para esta Nación, digna de mejor suerte, el momento de que se levante a la fe de nuestros antepasados, de que dé al mundo entero el más hermoso y elocuente de los testimonios de su adhesión inquebrantable a la religión del Crucificado y de su acendrado amor al Dios de los altares?

¿Será éste el principio de nuestra regeneración social y de qué, por tanto, se restañen todas las cosas en Cristo, según los deseos del Romano Pontífice?

¿Los que apoyados en el pretexto del público ashelo quieren llevar a España por derroteros de impiedad, aprenderán con esta lección que esos planes no encajan en los sentimientos del pueblo español?

¡Quiera Dios que así sea y que el Congreso Eucarístico Internacional sea en estas horas el resurgir de España!

El Congreso en Madrid.

Sesión inaugural.

La apertura del Congreso Eucarístico se ha verificado en el magnífico templo de San Francisco el Grande. Toda ponderación es poca dado lo grandioso que resultan estas Asambleas animadas de un espíritu emprendedor para ver de conseguir que España se distinga por su amor y celo a Jesús Sacramento.

Dignos de los ha sido los brillantes discursos leídos por el Infante don Carlos, representante de Su Majestad el Rey, y por el Sr. Obispo de

Namur, obteniendo largos y prolongados aplausos.

Pero el que de un modo especial tocó el resorte del sentimiento, hasta el punto de que todos los Asambleístas se sintieran emocionados, afluyendo las lágrimas a los ojos, fué nuestro amantísimo Prelado, Eminentísimo Cardenal Aguirre, Legado de Su Santidad. Bien dicen que de la abundancia del corazón habla la boca, y ésto lo vimos comprobado en el discurso de Su Eminencia.

Comienza por hacer suyas aquellas memorables palabras del anciano Simeón: *Nunc dimittis servum tuum in pace; Ahora Señor moriri ya en paz....* palabras que conmueven al auditorio, tanto por el efecto, como por evocar su venerable figura la del anciano Profeta del Antiguo Testamento.

Toda su oración es patética, fervorosa y llena de Unión Evangélica.

Grandiosa ovación coronó su inspirada arenga.

Asamblea general.

En la mañana de ayer tuvo lugar en San Francisco el Grande la Asamblea general del Congreso.

Inmense gentío invadía la hermosa rotunda.

A las once menos cuarto comenzó el acto, previa la invocación al Espíritu Santo.

Esperábase la lectura de un discurso del Patriarca de Armenia, pero hubo de suspenderse por indisposición del citado ilustrísimo señor.

Tocó el turno, por lo tanto, al Arzobispo de Montreal.

Sus palabras fueron de cariño y encomio para la fe de los españoles.

Después de saludar a España, dió a conocer los trabajos de anteriores Congresos, y de un modo especial el de Montreal.

No hay que decir que fué calurosamente aplaudido.

Cantado el *O sacrum convivium* de Eslava, el Arzobispo de Sevilla, señor Almaraz, ocupó la tribuna, para ensalzar los deberes de padres, de maestros y periodistas.

Sus últimas palabras apenas llegaron a oírse por la salva de aplausos que estalló.

En un intermedio, la Capilla Isidoriana interpretó el *Panis angelicus* del siglo XVI.

Dos telegramas se recibieron del Santo Padre: Uno dirigido al Cardenal Aguirre, en el que saluda a toda la familia Real y a los Congresistas, dando a todos su bendición Apostólica.

El otro va encaminado a los niños y niñas y en general a todos cuantos reciben la Sagrada Comunión el día 28 en el grandioso Parque del Retiro. A todos concede Indulgencia Plenaria.

Fueron leídos por el P. Postius. El Obispo de San Luis de Potosí lució sus galas oratorias, haciéndonos ver que la Sagrada Eucaristía era como la soldadura entre los dos testamentos, antiguo y nuevo.

(Aplausos prolongados.)

El último de los disertantes fué el abate Ballete, que como Capellán de la gruta de Nuestra Señora de Lourdes, hizo resaltar los muchos milagros que tienen lugar en Lourdes

debidos a las muchas comuniones en la Capilla.

Con el himno cantado por todos se dió por terminado el Congreso a la una y veinte.

Otras noticias.

Las comuniones que todos los días vienen verificándose en las Parroquias, son numerosísimas.

Por todas partes se ven grupos de congresistas con sus medallas, que recorren las calles, asiste a las sujeciones y llevan en sus rostros la satisfacción y la alegría. Algunas veces es tal la aglomeración de gentes, que se hace imposible el tránsito por las calles centrales.

Parece que hemos dado un salto de algunos años y que han desaparecido los temores de persecución religiosa; reina el orden más completo y nadie sabe hablar de otra cosa que del Congreso.

Hasta los periódicos del *trust* y otros no menos sospechosos, parecen han dado un cuarto de conversión y también quieren hacer alarde de catolicismo.

La comunión de niños, que se verifica hoy, promete ser el espectáculo más sublime y consolador de cuantos ha presenciado la generación presente.

Las calles, principalmente las de la carrera de la procesión que se verificará mañana, engalanadas cual no se han visto ni en las coronaciones de los Reyes; todos se esfuerzan y rivalizan en demostrar sus simpatías y su entusiasmo por estas católicas y patrióticas fiestas.

En fin, el Madrid de hoy no es el Madrid de ayer.

El Congreso en Toledo.

La fiesta del 29.

La Catedral se engalana y adorna para ese día. A la hora de Coro, se leen las Misas, después de la cual se pasará a Jesús Sacramento en su soberbia y artística Custodia, uniéndose en espíritu el clero y el pueblo al entusiasmo del Congreso de Madrid. Algunos deseaban que la procesión se hubiera verificado por la tarde, pero otros muchos, la mayor parte, se alegran de esta disposición del Cabildo, pues así podrán salir en el tren de las doce y disfrutar del consuelo de asistir, ó al menos ver, la procesión de Madrid.

Comuniones.

Tendrán lugar, simultáneamente, en la Iglesia de los Padres de la Compañía de Jesús y en la de los Reverendos Padres Carmelitas. Acudirán, sin duda, gran número de fieles para ganar la indulgencia.

Otras fiestas.

Los Reverendos Padres Carmelitas celebrarán también, a las diez, Misa solemne coral, y por la tarde cultos esplendorosos con el Santísimo Sacramento, Sermón, Procesión y cántico del Himno oficial del Congreso.

La mayor parte de los vecinos engalanarán sus casas y balcones, sobre todo el día 30. Contribuye a ello el entusiasmo despertado por el programa del P. Vilarinho, y un hermoso bando del Sr. Alcalde, que a decir

verdad, honra mucho al Sr. Martos. Ahí va para conocimiento de nuestros lectores y que sirva de ejemplo a otras poblaciones.

El bando del Alcalde.

«Toledanos: El día 30 del corriente mes, y con motivo de la celebración del Congreso Eucarístico, en Madrid, nos honrarán con su visita un crecidísimo número de españoles y extranjeros.

Vienen a recrearse con la admiración de las bellezas que atestiguan los esplendores de esta antigua Corte; a deleitarse escuchando el relato de sus gloriosas tradiciones y es preciso testimoniarles nuestro agradecimiento con una acogida cariñosa y digna, siendo sus guías, si fuese necesario, y prestandoles, con paternal solicitud, los cuidados y atenciones a que la hospitalidad obliga.

Adornad vuestros balcones; regad los trozos de vía pública correspondientes a las líneas de fachada de las casas que habitáis; cooperad, en fin, con el mayor esfuerzo a la obra que las Autoridades y el Ayuntamiento se proponen realizar, para que el recibimiento sea adecuado al honor que se nos hace, y así, a la vez que contribuís a extender y acrecentar la buena fama de que ya goza la ciudad, complaceréis a vuestro Alcalde Pedro Martos.»

La venida de los Congresistas.

El día 30 vienen los Congresistas a Toledo. Cuatro trenes de 1.100 plazas cada uno conducirán a los excursionistas. El primero tiene su llegada a las 9 y 20; la de los otros será de 20 en 20 minutos. La Compañía tendrá dispuestos más trenes si, como se espera, fueren necesarios.

A la llegada a la Estación encontrarán los expedicionarios gran número de toledanos que, espontáneamente y con una generosidad que honra a la vez su cultura y religiosidad, se han ofrecido a servir de guías para acompañarles y atenderles cuanto sea necesario.

Consignamos los nombres de los hasta el presente inscriptos, aunque sabemos que hay bastantes más y que pasarán de ciento.

Jefes de grupo

D Ricardo Andrés Monedero, don Hilario González, D. Victor Queimadellos, D. Luis Pérez, D. Bernabé Fernández, D. Ricardo Martínez, D. Antonio Crespo, D. Luis García Neira, D. Jesús Echevarría, D. Elias de Montoya, D. Miguel Jiménez, don Francisco Jiménez, D. Carlos Prieto, D. Victoriano Medina, D. Bienvenido Villaverde, D. Antonio San Vicente, D. Joaquín San Vicente, don Miguel Vázquez, D. Julio Porres, don José Macaquiaván, D. Ricardo Carrillo, D. Juan Moraleda y Esteban, don José M. Villa, D. Ernesto Ibaive, don Ricardo Hidalgo, D. Leopoldo Cunales, D. José E. Infantes, D. Tomás López y Santisteban, D. Joaquín Martínez Lumbreras, D. Ramón Peláez, D. Adolfo Aranzón, D. Manuel Cano, D. Antonio Piga, D. Antonio Caro, D. Fernando Aguirre, D. Carlos Saavedra, D. Carlos Duque, don Luis Iribarren, D. Mauricio Pérez, D. Alfredo Martínez Leal, D. Miguel

Cuerva, D. Carlos Medina, D. Angel Moreno, D. Juan Arévalo, D. Gregorio Ledesma, D. Eduardo Álvarez, D. Felipe de Arce, D. Joaquín Marnañes y D. José Morate.

D. José Rodríguez, D. José van dem Brule, D. José Vázquez, don Perfecto Pelegrín, D. Rafael Noriega, D. Luis Beregnier, D. Benito Montalvo, D. Luis Sánchez Morate, don Clemente Álvarez Arenas, D. Agustín G. Páros, D. Julio Sancho, don Aurelio Naranjo, D. Benito Jiménez, D. Teodosio Álvarez, D. José Carreira, D. Andrés Martín, D. Luis de la Torre, D. Julián Ayola, D. Rogelio Álvarez Arenas, D. Manuel Conde, D. Arturo Heras, D. Joaquín Gómez, D. Manuel Castaños, D. Juan Castaños, D. Joaquín Pelegrín, D. Samuel Muñoz, D. Aurelio Cabrera, D. Arturo Díaz, D. Manuel Díaz, D. Adolfo González Vegue, D. Julio Lafuente, D. Julio Alla y D. Gregorio Murillo.

Estos señores, y los que hasta entonces se hayan inscrito, asistirán el día 29, a las seis de la tarde, al Salón del Ayuntamiento para ultimar de talles, y en vista de las noticias que se tengan de Madrid, recibir instrucciones concretas y las insignias de *Jefes de grupo*, así como la numeración correspondiente y el itinerario que, para evitar aglomeración de personal, se les señale.

Ningún jefe debe faltar a esta reunión, ya que de ella depende la perfecta organización del servicio que generosamente han ofrecido.

En el trayecto de la estación a la Catedral se habrán colocado varios toldos de la carrera del Corpus. Las calles aparecerán engalanadas. En los alrededores de la Catedral se lucirán los hermosos tapices del día del Corpus, para que puedan ser admirados por los Congresistas.

En la Catedral.

En el Templo Primado, en la parte espaciosa del Trascoro, se ha levantado un amplio tablado donde aparece el Altar en que ha de celebrarse



M. I. Sr. D. Álvaro Cepeda.

la solemne Misa Mozárabe. Detrás está, bajo grandioso dosel, la rica y artística Custodia, admiración de propios y extraños, y a los lados los célebres paños del *Tanto Monta* de los Reyes Católicos.

El Himno Sr. Deán D. Ramón Guerra, y el M. I. Sr. Canónigo D. Carlos Ancoas, merecen un aplauso por los trabajos que están llevando a cabo para estos preparativos.

La Misa, que tendrá lugar a las once, será celebrada por el Muy Ilustre Sr. D. Alvaro Cepeda, Capel-